



Cubierta de la primera edición de *Crónicas marcianas* (1955), de Ray Bradbury

**Ediciones Minotauro (1951- )**, fundada y dirigida por Francisco ‘Paco’ Porrúa, publicó tempranamente en nuestra lengua géneros tradicionalmente relegados por la crítica y con escasa legitimación dentro de la tradición crítico-literaria, específicamente la ciencia ficción, la fantasía y el horror; como resultado, el sello terminó por transformarse en una marca de reconocido prestigio. Minotauro instauró un quiebro frente a la tradición editorial norteamericana de los géneros mencionados, cuyo criterio hasta el día de hoy se funda en la diferenciación y exclusión entre autores de género y autores de literatura.

Por el contrario, la concepción no dogmática de los géneros se exhibe en la composición heterogénea del catálogo editorial, que incluye autores cuya producción se presenta también por fuera de los géneros mencionados, entre los cuales Kurt Vonnegut, William Golding e Italo Calvino son los ejemplos más representativos, o bien mediante los prólogos de Borges en dos de los primeros libros de la editorial. Otra distinción fue el diseño sobrio de sus ediciones, con un fondo de colores plenos alternativos y motivos

abstractos en la portada que se constituye en oposición a las ediciones *pulp* de mala calidad en las que se solían publicar los géneros mencionados.

La primera etapa de Minotauro se extiende de 1954 a 1976, desde su fundación en Buenos Aires y la publicación de *Crónicas marcianas*, de Ray Bradbury, en 1955. La idea de la editorial nació con un artículo de *Les Temps Modernes* que se llamaba «Qu'est que c'est la science-fiction?»; allí se mencionaba a un escritor norteamericano llamado Bradbury. Poco después de leerlo, un joven Porrúa compró los derechos de cuatro libros de ciencia ficción desconocidos en Argentina: dos de Ray Bradbury, uno de Theodore Sturgeon y otro de Clifford Simak (Lennard, 2009). Desde sus orígenes, su funcionamiento fue artesanal: Porrúa contratava el libro, lo traducía, lo corregía, lo llevaba a la imprenta y decidía las solapas; como firmar la traducción le parecía un exceso utilizaba diferentes seudónimos de acuerdo a la calidad de la misma (Francisco Abelanda, Ricardo Gosseyn, Luis Domènech, etc.). La única excepción a este proceso fue la participación de la Editorial Sudamericana, desde 1958, aproximadamente, en la distribución.

La segunda etapa se extiende de 1977 al 2001, desde la radicación de Porrúa en Barcelona y la publicación de *El Señor de los Anillos*; luego de la caída de Franco, Porrúa regresó a España en 1977 porque ya no podía soportar «tantas historias de muerte en la Argentina» (Martínez, 1999). Apenas llegado al Viejo Continente, publicó el título que se convertiría en el mayor capital mercantil y también elemento de alto capital simbólico del sello: *El Señor de los Anillos* (Tolkien, 1977-1980), del cual había obtenido los derechos de la obra siete años atrás casi por casualidad. En esta época asimismo se publicó una mayor cantidad de autores de habla castellana.

La tercera etapa se extiende del 2002 al presente, desde el traspaso de la editorial al Grupo Planeta durante el apogeo de las ventas de Tolkien. Dice Porrúa: «Lo cierto es que, cuando quise vender la editorial, el único interés para cualquier comprador era Tolkien. Todo lo demás, desde el punto de vista comercial, no interesaba» (Guariglia, 2009). La fecha no resulta indiferente: la compra se produjo exactamente una semana después del estreno de *The Fellowship of the Ring* (2001), lo cual los ubicó nuevamente en la lista de los más vendidos en español. Una vez en Planeta, dirigida por Paco García Lorenzana, Minotauro lanzó una jugada que rompía con su línea editorial histórica: la publicación de autores españoles y el abandono de nuevas traducciones. La inexistencia de un criterio claro de publicación y un diseño estándar de las cubiertas son, finalmente, el resultado de un proceso mundial de homogeneización de las prácticas editoriales.

Martín Felipe Castagnet  
Universidad Nacional de La Plata

### Selección bibliográfica

- (s. a.) (s. f.) «Ediciones Minotauro. 50 años - Viaja a mundos posibles e imposibles», en [http://www.elfenomeno.com/descargas/docs/50\\_aniversario\\_minotauro.pdf](http://www.elfenomeno.com/descargas/docs/50_aniversario_minotauro.pdf) [21 de abril de 2020].
- (s. a.) (s. f.) «Minotauro», *La Tercera Fundación*, en <https://tercerafundacion.net/biblioteca/ver/persona/6> [21 de abril de 2020].
- (s. a.) (2001). «Planeta compra Minotauro, la editorial que publica a Tolkien», *El País*, 13 de diciembre de 2001, en [http://elpais.com/diario/2001/12/13/cultura/1008198008\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2001/12/13/cultura/1008198008_850215.html) [21 de abril de 2009].
- DIEGO, José Luis de (2006). *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- GUARIGLIA, Constanza (2009). «Entrevista a Francisco Porrúa en ‘La Patagonia fue el principio de todo’», *Revista Noticias*, 26 de junio de 2009.
- LENNARD, Patricio (2009). «Confieso que he leído», *Página 12*, 7 de junio de 2009, en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-3457-2009-06-07.html> [21 de abril de 2009].
- MARTÍNEZ, Tomás Eloy (1999). «Los sueños de un profeta», *La Nación*, 4 de septiembre de 1999, en <http://www.lanacion.com.ar/152144-los-suenos-de-un-profeta> [21 de abril de 2009].
- ROSSI, Jorge Oscar (2004). “Una charla con Paco García Lorenzana, director de Minotauro”, *Quinta Dimensión*, 10 de junio de 2004, en <http://www.quintadimension.com/article287.html> [21 de abril de 2009].

**Para citar este documento:** Castagnet, Martín Felipe (2023). «Semblanza de Ediciones Minotauro (1951- )», *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) – EDI-RED*, en <https://www.cervantesvirtual.com/obra/editorial-minotauro-1951--semblanza/> [16 de enero de 2023].